



El Mundo como Laboratorio del Perdón. *Por Carolina Corada.*

Una de mis hermanas me escribió:

"Estoy trabajando mucho con las proyecciones y te confieso que no ha sido fácil. Justo hoy viví algo no grato para mí ya que yo misma me prohibí hacer juicio de esta situación. Mi hermana vive a un lado de mi casa y a cada momento ella me pide: "Regálame sal; tantita azúcar, agua, sopa, mayonesa etc." y yo siempre le doy. Me hace sentir bien, pero esto es lo que hoy me sacó de la jugada: le pedí prestado el cable de su ordenador y me dijo que no me lo va a prestar porque tengo un hijo muy destructor, que la última vez que yo lo tenía, ella vio cuando mi hijo -sin darle importancia- lo estaba pisando y que con pena no me lo prestaba. Unos minutos después, le dije que si me regalaba un limón e hizo una expresión no grata para mí diciéndome "si, te lo doy, pero ahí te encargo, está la verdulería aquí cerca."

De igual forma le agradecí, pero mi pregunta es si yo doy amorosamente, por qué reflejé ese egoísmo en ella? La verdad me sentí con enojo y no me gustó sentirlo ya que llevo dos años tomando Un Curso de Milagros. ¿Por qué de repente estas fallas? Espero entiendas mi explicación y me puedas ayudar. Que Dios te bendiga y gracias por tu respuesta."

CON TODO MI AMOR, LE CONTESTÉ...

Hermana,

El principio de la proyección es lo que es.

No nos gusta pensar que lo que vemos 'fuera' es un reflejo de nuestro mundo interior, pero así es y no debemos sentirnos culpables ni temerosos, sino más bien agradecidos de tener 'al mundo exterior' como laboratorio del perdón para nosotros mismos.

Lo que en un momento dado puedes ver como una 'falla' no es más que una lección que estás aprendiendo. El Curso pretende despejar los obstáculos a la paz. Uno de estos obstáculos bien puede ser el egoísmo y con este evento nos damos cuenta de que todavía queda esta lección pendiente.

El 'egoísmo' es un pensamiento, una creencia. Si en nuestra mente la 'creencia' en el egoísmo todavía está vigente, aunque en nuestro proceder en la forma seamos las personas más caritativas veremos el 'egoísmo' en otros porque ésta creencia está aún en nuestra mente. La transformación con Un Curso de Milagros no es en la forma. Es decir, no se nos pide que cambiemos nuestra 'forma' de actuar o nuestra 'forma' de vestirnos o nuestra 'forma' de comer. Se nos pide algo más simple pero bastante más exigente: se nos pide cambiar nuestro pensamiento, entregándolo al Espíritu Santo/Jesús para que pueda ser corregido y nosotros liberados de los efectos de nuestros pensamientos ocultos.

Entonces lo que ha ocurrido con este evento es que tu hermana 'te muestra' que todavía tienes la creencia en el 'egoísmo' ejecutándose en tu mente. Gracias a ella y a su proceder puedes hablar con el Espíritu Santo con mucha humildad y decirle estas palabras más o menos:

"Espíritu Santo, te doy gracias por la presencia de mi hermana en mi vida pues gracias a ella puedo ver mis pensamientos más ocultos.

Me doy cuenta de que la creencia en el 'egoísmo' aún está vigente en mí y eso por eso que hoy, con toda consciencia y humildad te entrego mi creencia en el egoísmo. Confío en tu corrección y sé que me ayudarás a perdonarme a mí mismo por no haber visto a mi hermana perfecta como Tú la ves. Permítaseme verla como Tú la ves. Amén"